

UNIVERSO VOCABULAR Y PRAXIS FREIREANA EN INTERVENCIONES SOBRE ANALFABETISMO FUNCIONAL

Walter Arceluz*
warceluz@gmail.com

1. Algunas consideraciones generales

Cuando pensamos la alfabetización como un proceso que excede la enseñanza y el aprendizaje de la lectura y la escritura, coincidimos generalmente en propuestas que tienen por objeto facilitar la apropiación de la lectoescritura en un marco de construcción de ciudadanía.

Identidad, libertad, igualdad, solidaridad y participación son algunos de los conceptos – seguramente los más importantes–, que guían el desarrollo de estos procesos, y como es natural, los primeros interrogantes que se nos plantean tienen que ver con los modos de abordarlos, definirlos, analizarlos y en definitiva, cómo trabajarlos participativamente desde un enfoque que fomente el aprendizaje.

En principio y antes de adentrarnos en cuestiones metodológicas más puntuales, resulta conveniente hacer ciertas precisiones sobre nuestro destinatario. En el caso de las prácticas implementadas en sectores urbanos, los centros de alfabetización, en términos generales, no registran una demanda de población en situación de analfabetismo estructural o absoluto. Es decir, mayoritariamente, los jóvenes y adultos que integran este tipo de propuestas ya han aprendido a leer y a escribir en el sistema de educación formal y en algún momento de sus vidas interrumpieron sus estudios¹.

No obstante, esto no implica que cuenten con el dominio integral de la lectura y la escritura, más bien presentan dificultades crónicas, ya que han perdido habilidades con el paso del tiempo y en general no han podido apropiarse de nuevas competencias básicas presentes en el campo del conocimiento². Por todo esto, estamos ante un analfabeto de tipo funcional, alguien que domina elementos rudimentarios de la lectura y la escritura de su lengua, pero que no ha desarrollado ciertos conocimientos básicos que le permitan desenvolverse de manera autónoma e independiente en su sociedad.

Rápidamente, cualquiera de nosotros puede pensar que alguien que hoy no domina nociones elementales del lenguaje informático –por el solo hecho de no poder utilizar una computadora–, carece de posibilidades para alcanzar un empleo más redituable, no logrará aligerar su carga de trabajo, o bien, tendrá mayores dificultades para insertarse en un espacio productivo determinado.

Pero la aparición de las nuevas tecnologías, incluso en países no desarrollados como la Argentina, ha traído aparejado cambios que operan de manera silenciosa y transversal en nuestras sociedades. El avance de la electrónica y la masificación de la informática han

¹ “El censo de 2001 revela que, en todo el país, hay un 2,61% de analfabetos. Ello significa que estas personas, de 10 años o más, nunca ingresaron a la escuela. Comparada con la situación de otros países, la proporción es baja, e indica que la cultura de ingreso escolar es muy alta. Sin embargo, existe otra realidad que completa este cuadro: la deserción escolar y el analfabetismo funcional. La primera remite a la cantidad importante de chicos que dejan la escuela primaria y secundaria, y la segunda a la pérdida de conocimientos y capacidades por mala formación o por desuso. Se calcula que hay un 67% de argentinos mayores de 15 años que abandonaron la escuela, por lo que se encuentran en lo que se llama "riesgo educativo", con perniciosas consecuencias individuales y sociales.” Fuente: Editorial del Diario Clarín del 17 de enero de 2004.

² Para Venilda Paiva, Directora Adjunta del Instituto de Educación de la UNESCO en Hamburgo, “la precaria calidad de los sistemas de enseñanza básica generan una población que no dispone de las habilidades supuestas por las grandes transformaciones que se están operando en la producción, en el consumo, en la vida social y política y en el nuevo orden internacional”. Se trata de “adquirir conocimientos nuevos no disponibles en el circuito escolar en el período en que participaron de él” que permitan adquirir “hábitos y actitudes favorables a la inserción en la vida moderna y de la capacidad de aprender de manera autónoma y continuada”.

provocado alteraciones tan profundas, que se ha modificado nuestra relación cotidiana con el entorno más inmediato, aún a escala local. El uso de un cajero automático, la programación de una alarma en un reloj digital, la operación de una videocasetera o una reproductora de DVD, el uso de un teléfono celular o la compra de un boleto de tren en una máquina expendedora se han vuelto situaciones de la vida diaria que exigen poner en juego una serie de conocimientos y destrezas no aplicables rutinaria y masivamente hace algo más de una década atrás.

De rasgos de esta naturaleza estamos hablando también cuando nos referimos a factores propios del analfabetismo funcional. Pero bien, ¿por qué nos estamos deteniendo en precisar el alcance de esta brecha y cómo se relaciona esta cuestión con nuestra acción educativa?. Básicamente, la explicación radica en la aplicación metodológica de nuestra intervención. Cuando nuestra práctica se sustenta teóricamente en el modelo freireano de educación popular, sabemos bien que este desarrolla un método de cinco fases aplicado a la alfabetización de adultos³ en el ámbito rural, que eventualmente no presentaron las mismas necesidades educativas que nuestro destinatario. De ahí la diferenciación que establecíamos entre los tipos de analfabetismo estructural o absoluto y funcional.

No obstante esta diferencia, la condición instrumental del método se mantiene: el sujeto reflexiona sobre su propia condición y en la discusión con el otro, relee su realidad de manera crítica y se descubre responsable de la creación y recreación de su contexto.

Vamos a él.

2. Las fases del método

En su ensayo Educación como práctica de la libertad (1965), Paulo Freire establece claramente las hoy más que difundidas fases de elaboración y de acción práctica de su método.

Con el objeto de ajustar dicho método a nuestra realidad de trabajo, focalizaremos el análisis en las primeras tres fases de elaboración, ya que las subsiguientes priorizan las representaciones gráficas de la expresión oral, el reconocimiento de sílabas y otros aspectos básicos de la formación vocabular.

3. Fase 1. Obtención del Universo Vocabular

El objetivo principal de la obtención del universo vocabular se encuentra directamente ligado a promover la aparición de las palabras generadoras. Estas palabras, claves para estructurar nuestro proceso educativo, serán aquellas que “descompuestas, en sus elementos silábicos, propician por la combinación de sus elementos, la creación de nuevas palabras⁴”. Si bien respetaremos conceptualmente esta idea, privilegiaremos determinados criterios a la hora de trabajar con las palabras generadoras, sin hacer necesariamente hincapié en las propiedades de sus elementos silábicos. Esto tiene que ver con el tipo de destinatario con el que trabajamos, que como ya planteamos, lee, escribe y domina elementos básicos de la lengua. Sobre estos criterios volveremos en la fase siguiente. En principio, concentrémonos en las actividades que llevaremos adelante para obtener el universo vocabular.

Nuestro universo vocabular resultará de los primeros encuentros que realizaremos con el grupo destinatario. En ellos, el educador se reunirá junto a los participantes y desde un rol de facilitador, fomentará la aparición de aquellas palabras que expresen la realidad del lugar.

³ Adultos que carecían de conocimientos mínimos que les permitieran leer y escribir signos gráficos básicos.

⁴ Véase Paulo Freire, La Educación como práctica de la libertad.

Siempre pretenderemos que estas palabras expresen rasgos propios de la zona en la que estamos trabajando, por ende, nunca deberán estar dadas o fijadas por el educador.

Los recursos pedagógicos utilizados como disparadores de trabajo, serán diseñados de acuerdo a las características de la zona y el grupo destinatario. Normalmente, trabajaremos con fotografías o relatos breves que permitan abrir el debate sobre los diferentes significados que “leen” los participantes acerca de la situación que relatamos o mostramos.

Abordando las necesidades detectadas en la prestación de los servicios de salud, durante el desarrollo de una reunión informal realizada en un Centro de Educación No Formal, una referente barrial expresó “en el invierno hay muchos chicos con neumonía, en el hospital hay pocos turnos, tenés que madrugar y a veces no conseguís, tampoco hay medicamentos⁵”.

Esta manifestación -claramente significativa-, nos permite conocer y entender con precisión aspectos de la problemática de la salud pública en el barrio y por su riqueza expresiva, hace posible que podamos comenzar a detectar cuales serán las palabras generadoras que seleccionaremos en la segunda fase.

4. Fase 2. Selección del Universo Vocabular

Paulo Freire establece tres criterios básicos⁶ para ser tenidos en cuenta durante la selección del universo vocabular: la riqueza fonética de cada palabra generadora, las dificultades fonéticas que presenta y el tenor pragmático, es decir, las posibilidades que nos ofrecen las palabras para explorar críticamente aspectos sociales, políticos, económicos y/o culturales. Por tratarse de jóvenes y adultos en situación de analfabetismo funcional, entendemos que resultará más conveniente privilegiar el tercer elemento, por sobre los dos primeros.

Es decir, no nos concentraremos en el ordenamiento secuencial de las palabras por su dificultad o facilidad para la escritura y lectura, sino más bien, focalizaremos el análisis en el pragmatismo de la palabra en virtud del vínculo que permita establecer con la realidad social. Volviendo al ejemplo anterior, ya estamos en condiciones de ordenar las primeras palabras generadoras: invierno, chicos, neumonía, hospital, turnos, madrugar, medicamentos. Para Freire, la mejor palabra generadora es aquella que reúne el mayor porcentaje de aquellos tres criterios básicos; readaptando la idea, para nosotros, las mejores palabras generadoras serán aquellas que reúnan las mayores propiedades de referencialidad a una realidad social dada.

Finalizada la primera etapa, los educadores habrán contado con un registro de aquellas expresiones significativas relevadas durante los encuentros y a partir de ellas, se analizará el criterio de privilegio de cada palabra en el marco contextual del eje temático que se esté trabajando.

Durante la tercera fase, evaluaremos algunos elementos que nos permitirán apoyarnos en las palabras generadoras para facilitarnos el acceso al análisis crítico del contexto.

5. Fase 3. Creación de Situaciones Existenciales

Las situaciones existenciales son aquellas que nos permiten problematizar y debatir acerca de la realidad sobre la cual estamos trabajando. A partir de la discusión grupal, abordaremos situaciones locales que nos permitirán analizar aquellos problemas propios de la zona, al

⁵ Registro tomado de la Ficha de Indagación de la Comunidad, Documento de Trabajo del Programa de Alfabetización Ciudadana realizado por Claudia Vecchio, Instituto de Educación No Formal de la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Avellaneda, Buenos Aires, Febrero 2004.

⁶ Paulo Freire, op. cit.

tiempo que la toma de conciencia sobre aquellos problemas se convertirá en la herramienta principal para la alfabetización de los participantes.

En dichas situaciones, naturalmente, integraremos las palabras generadoras; promoviendo que la decodificación crítica de la situación analizada pueda ser proyectada también a fenómenos regionales y nacionales, que trasciendan la problemática barrial.

En el caso citado, contaremos con los elementos para –por ejemplo-, problematizar acerca de la entrega de medicamentos en el hospital de la zona, pero esa situación local también nos ofrecerá fundamentos para discutir cuál es la política de salud de municipio, o bien los verdaderos alcances de aquellos programas nacionales que pretenden paliar las necesidades en la materia.

Digamos, esta instancia y metodología de trabajo posiblemente nos permita trasladarnos desde la palabra generadora medicamento, a la aplicación del Programa Remediar⁷, pasando por la calidad de atención del hospital local.

En esta fase, es necesario trabajar sobre dinámicas grupales diseñadas especialmente con el objeto de establecer una relación entre las palabras generadoras y el eje temático.

6. Fase 4. Generación de Acciones Comunitarias

Concluyendo nuestras fases de intervención, resulta importante fortalecer el criterio de acción transformadora del proceso de alfabetización. Como hemos venido discutiendo, la praxis⁸ no puede estar separada de la reflexión, todo aquello que hacemos está estrictamente ligado a nuestra forma de pensarlo. Freire nos plantea que todo acto de conocimiento⁹ comprende un movimiento que es dialéctico, que pasa de la acción a la reflexión, vuelve de la reflexión a la acción y provoca una nueva acción. Es decir, alrededor mío suceden hechos concretos que me ofrece la realidad, si asumo una postura crítica sobre esos hechos y los analizo en detalle, puedo descubrir y experimentar nuevas maneras de intervenir sobre ellos. En este proceso, nuestro propósito como educadores debe estar orientado a ofrecerles a nuestros alfabetizandos aquellas herramientas que les permitan problematizar sus situaciones existenciales, para que ellos mismos puedan desarrollar y ampliar su mirada crítica.

Cuanto más problematizamos la situación existencial, más se profundizará el análisis crítico, y cuanto más se profundice el análisis crítico, más conciencia se tomará acerca de aquella situación. Ese es el paso previo para lograr la transformación de las cosas a través de la acción, tomando decisiones, creando y relacionándose desde el compromiso de una manera nueva.

A esta altura, seguramente hemos trabajado sobre diversas situaciones existenciales. La idea en esta instancia es seleccionar grupalmente uno de los temas problematizados, releer y sistematizar las causas de su origen, las dificultades que genera y las acciones de mejora que los participantes entienden necesarias para mitigarlo o revertirlo.

Considerando que la última fase de nuestra intervención fija como meta la acción sobre el mundo desde el compromiso de pensarlo, transformarlo y cambiarlo, el análisis diagnóstico de nuestro problema deberá integrar necesariamente la planificación de una actividad concreta que logre ser implementada a escala local, bajo la responsabilidad primaria del grupo.

⁷ Programa de Provisión Gratuita de Medicamentos dependiente del Ministerio de Salud de la Nación de la República Argentina.

⁸ Práctica, en oposición a teoría o teórica.

⁹ Véase Paulo Freire, *Acción Cultural para la Libertad*.

7. Referencias bibliográficas

FREIRE, Paulo (1987) *Educación y Cambio*. Buenos Aires. Ed. Búsqueda.

FREIRE, Paulo (1975) *Acción cultural para la libertad*. Buenos Aires. Ed. Tierra Nueva.

FREIRE, Paulo (2000) *La educación como práctica de la libertad*. Madrid. Ed. Siglo XXI de España Editores.

PAIVA, Venilda (1993) "Investigaciones en analfabetismo funcional de adultos". En *Proyecto Principal de Educación para América Latina y el Caribe*, Boletín N°32. Santiago de Chile. UNESCO/OREALC.

Resumen del trabajo

El presente trabajo aborda desde una mirada metodológica basada en las prácticas de educación popular de Paulo Freire, la apropiación de la lectoescritura en un marco de construcción de ciudadanía. El mismo, toma como marco elementos de evidencia empírica recogidos en acciones implementadas en centros de alfabetización de jóvenes y adultos de sectores urbanos en situación de analfabetismo funcional.

**Docente, realizó estudios en Ciencias de la Comunicación en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y en Tecnología Educativa en la Universidad Tecnológica Nacional (Argentina). Desde 1999 coordina diversos programas institucionales desde el ámbito universitario destinados a población urbana en situación de riesgo educativo. Actualmente es Director Ejecutivo del Instituto de Educación No Formal de la Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Avellaneda (Buenos Aires, Argentina).*